

¿Por qué nos ocultan la verdad?



INVESTIGACIÓN
ABIERTA

Dirigida por
Fernando
Jiménez del Oso

DAVID HEYLEN CAMPOS

MENTIRAS OFICIALES

10 conspiraciones que han cambiado la historia



DAVID HEYLEN CAMPOS

MENTIRAS OFICIALES

10 conspiraciones que han cambiado la historia

"Investigación abierta" nace de la esencia del más puro periodismo de reportaje, como respuesta a las inquietudes que los lectores muestran hacia determinados temas de indiscutible trascendencia social en la actualidad. De la mano del mejor equipo de reporteros, esta colección ofrece, con una documentación gráfica sin parangón, argumentos sólidos y polémicos para que podamos opinar y no dejarnos convencer por "medias verdades".

En estas páginas...

Después de leer este trabajo, difícilmente podrá ver la vida como antes. En este trabajo de investigación, su autor nos muestra información certera de sucesos que han conmocionado a la opinión pública, y cuya verdad siempre ha sido ocultada por un auténtico poder en la sombra.

La tragedia del Hildenburg, el llamado Titanic del aire, o la vergüenza del oro nazi, las verdades y mentiras que rodean a la futura colonización de Marte, la terrible



INVESTIGACIÓN
ABIERTA

www.InvestigacionAbierta.com

Visita la web y descarga fragmentos gratuitos de los libros, participa en los foros de debate temáticos y mucho más.



trama para asesinar al presidente Kennedy, los secretos del 11-S y la trama de Osama Bin Laden, o más recientemente la historia oculta de los terribles atentados del 11-M, son tan sólo una ínfima parte de los sólidos argumentos que se ofrecen en esta obra valiente y documentada.

CN: 0303002011

ISBN: 84-9763-094-7



9 788497 163094 8

 **nowtilus**
www.nowtilus.com

MENTIRAS OFICIALES

10 conspiraciones que han
cambiado la historia



DAVID HEYLEN CAMPOS



www.investigacionabierta.com
www.nowtilus.com

Serie: Nowtilus Frontera
Colección: Investigación Abierta
www.nowtilus.com
www.investigacionabierta.com

Título de la obra: Mentiras oficiales
Autor: David Heylen Campos

Editor: Santos Rodríguez
Director de la colección: Fernando Jiménez del Oso
Director editorial: Lorenzo Fernández Bueno
Responsable editorial: Teresa Escarpenter
Coordinación editorial: Isabel Sánchez

Diseño y realización de cubiertas: Carlos Peydró
Diseño de interiores: Juan Ignacio Cuesta Millán
Maquetación: Juan Ignacio Cuesta y Gloria Sánchez
Producción: Grupo ROS (www.rosmultimedia.com)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Editado por Ediciones Nowtilus, S.L.
www.nowtilus.com
Copyright de la presente edición:
2004 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla, 44, 3.º C, 28027-MADRID

ISBN: 84-9763-094-7
EAN: 978-849763094-8
Fecha: Mayo 2004

Printed in Spain
Imprime:
Depósito Legal:

ÍNDICE

Conspiraciones..., FERNANDO JIMÉNEZ DEL OSO	11
Prólogo de JOSÉ GREGORIO GONZÁLEZ	13
Introducción	19
Capítulo 1	
11-S, LA PENÚLTIMA CONSPIRACIÓN	23
Capítulo 2 (I)	
JFK, EL FINAL DEL SUEÑO NORTEAMERICANO	57
Capítulo 3 (II)	
JFK, SE FRAGUA LA TEORÍA DE LA CONSPIRACIÓN	71
Capítulo 4	
LA VERGÜENZA DEL ORO NAZI	91
Capítulo 5	
HINDENBURG, EL “TITANIC” DEL AIRE	103
Capítulo 6	
TERROR EN OKLAHOMA	121

Capítulo 7	
FLUORACIÓN, ENVENENAMIENTO GLOBAL	135
Capítulo 8	
MARTÍN LUTHER KING, EL HOMBRE DE LOS SUEÑOS	151
Capítulo 9	
11-M, LA GRAN CONSPIRACIÓN ESPAÑOLA	165
Capítulo 10	
MARTE, LA CONSPIRACIÓN SE TIÑE DE ROJO	205
Bibliografía y sitios Web	227

AGRADECIMIENTOS

DECIR QUE HE APRENDIDO y disfrutado escribiendo este libro es indudablemente una verdad innegable, y para ello he recibido el apoyo y el empuje de muchos amigos, familiares, y desconocidos de los cuales, éstos últimos, han pasado a engrosar satisfactoriamente el primer grupo.

Entre todos ellos destaca una persona que sin pretenderlo ha marcado una línea a seguir que me ha reportado grandes satisfacciones, entre ellas el que Vd. tenga este libro en sus manos. José Gregorio González es como el hermano que nunca tuve, ese amigo que todo el mundo quiere tener, porque le da a la palabra “amistad” su pleno sentido. A él va dirigido mi más sentido agradecimiento. Tampoco puedo olvidar a Toñi, a quien envió un guiño cómplice desde aquí, y cómo no, a mis compañeros de micrófono Daniel Fox y a mi gran “Mencey” Fernando Hernández.

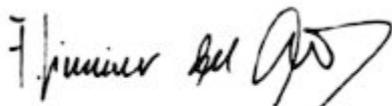
Citar a todos y cada uno de aquellos a cuantos querría ofrecer mi gratitud sería dedicar un capítulo entero de este libro. Pero no puedo dejar de ofrecer un gentil reconocimiento a personas que desde hace tiempo me han apoyado y depositado su confianza en cada nuevo proyecto que he emprendido. Entre ellos merece especial atención Lorenzo Fernández Bueno, quien puso su plena confianza en mi para la elaboración de este libro, y a cada uno de los que he conocido durante este largo camino. Mi querido y “momificado” amigo -además de tocayo-, David E. Sentinella, el emprendedor Iker Jiménez, así como a todo el grupo de Ediciones Nowtilus.

A ellos van dirigidos mis más “conspiranoicos” agradecimientos, y a los que no estén reflejados aquí, quién sabe por qué oscura y misteriosa causa, obviamente no los olvido.

rias para controlar los medios de comunicación; no sólo los estatales, dónde la manipulación es tan descarada que produce vergüenza ajena, sino también los privados, para, a través de los “líderes de opinión”, hacer que los gobernados opinen lo que mejor convenga. Es claro que esos “líderes” opinan, a su vez, por afinidades y, sobre todo, por dinero, como es claro también que el medio de información que les paga y prestigio pertenece a grupos financieros con los que quienes gobiernan o aspiran a gobernar están comprometidos. Gracias a ese estado de cosas, el ciudadano que realmente quiera estar informado ha de leerse tres o cuatro periódicos, oír otros tantos programas informativos de radio y, si su tiempo se lo permite, ver los telediarios de diferentes cadenas para, después, obtener una media aritmética. Aun así, tras vomitar por tanta bazofia ingerida, seguirá consciente de que le faltan datos importantes para hacerse una idea cabal de lo que está sucediendo.

Todo es un juego, sucio y miserable, pero juego al fin. La política está tan condicionada por lo económico, que son las multinacionales las que verdaderamente llevan las riendas del mundo, y eso, a poco que sea perspicaz, el lector verá que se extiende como un pulpo de infinitos tentáculos a lo que vemos, leemos, consumimos y, sin que nos demos cuenta, a lo que pensamos.

En este libro, veraz, descarnado y escrito sin contemplaciones, encontrará varios y contundentes ejemplos de cómo y con qué intenciones se nos manipula. Estoy seguro de que al terminar su lectura encontrará motivos sobrados para el desaliento y, si es sensible, para la amargura, pero los hechos son así. Y no olvide que en las siguientes páginas lo que se recoge es sólo un pequeña muestra; cosas iguales o peores están sucediendo en este mismo momento.



FERNANDO JIMÉNEZ DEL OSO

Prólogo

Conspira... que algo queda

NO EXISTE UNA CONSPIRACIÓN PERFECTA. Si así fuera nunca sería descubierta, y por tanto no se podría hablar de una trama oculta teorizando sobre su alcance y ramificaciones. Así son las conspiraciones; medias verdades construidas para ocultar auténticas mentiras, y que como todo en esta vida, están sometidas al implacable juez que es el tiempo, ese que termina por dejar al descubierto los cadáveres emparedados, colocando las cosas en su sitio. Las hay de todos los tipos y alcances. Me atrevo a asegurar que todos, en algún momento de nuestra vida, hemos sido copartícipes, cuando no auténticos cerebros, de alguna conspiración. Es posible que los motivos hayan sido nobles, como por ejemplo haber desenmascarado a un farsante en nuestro trabajo, o tal vez un poco más egoísta, del estilo de poner en evidencia a un rival en una contienda amorosa. Sin embargo esas tramas locales, aunque en origen respondan al mismo hecho de manipular la realidad, no son comparables a los efectos que pueden tener las grandes conspiraciones de las que trata este dossier.

Recuerdo a Jerry, el compulsivo y casi paranoico protagonista de “Conspiración”, interpretado por Mel Gibson, descubriendo conspiraciones a diestro y siniestro. Y es que mientras escribo estas líneas que el autor me ha querido confiar -más por amistad que por sano criterio-, suena de fondo la magistral y pegadiza banda sonora de la citada peli-

la. En la cinta, como en la vida real, nada era lo que parecía, aunque las piezas del puzzle para recomponer la “realidad” estaban todas sobre la mesa. La trama mezclaba elementos auténticos, como el proyecto secreto de la CIA Mk-Ultra sobre control mental, con otros más cinematográficos, destacando en cualquier caso por haber sabido reflejar el espíritu conspiranoico del que muchos norteamericanos están contagiados. Y no es para menos, ya que si bien las conspiraciones parecen algo inherente a los colectivos humanos, y están presentes a lo largo de todos los tiempos y lugares, la realidad nos demuestra que los maestros indiscutibles en el arte de maquillar la realidad son los estadounidenses. No hay otro lugar en el mundo con tanta conspiración por kilómetro cuadrado como los Estados Unidos, y lo peor de todo es que generalmente tienen la mala costumbre de hacerlas extensibles, sin el permiso de nadie, que por eso se autoproclaman los gendarmes del mundo a donde les viene en gana. Y si no que se lo pregunten a Fox Mulder, el incansable agente del FBI que persigue misterios en la serie “Expediente X”. Tras los dramáticos y pintorescos guiones sobre asesinos del más allá, experimentos con el espacio-tiempo o extraños seres elásticos “comehígados”, la exitosa saga televisiva debía su éxito, en gran medida, al hilo argumental que de fondo impregnaba casi toda la serie: la conspiración de las conspiraciones, el supuesto pacto secreto del gobierno estadounidense con los alienígenas, por medio del cual los gringos obtenían tecnología a cambio de mirar a otro lado en caso de abducciones de terrícolas. La cosa parece simple pero les aseguro que no lo es en absoluto. Los estadounidenses están tan saturados de medias verdades, existe una manipulación de la realidad tan desarrollada, que la mayoría piensa que su gobierno conspira sobre cualquier cosa, dando crédito incluso a los pactos con extraterrestres grises de grandes cabezas y ojos rasgados venidos de otros planetas. Por eso los argumentos cinematográficos conspiranoicos tienen tanto éxito en EEUU y otros países occidentales. Y los ejemplos son realmente numerosos, aunque no hay espacio para realizar aquí un repaso del recurso de la “conspiración” en el séptimo arte.

CONSPIRACIONES...

HA SUCEDIDO SIEMPRE. La manipulación es una constante desde que las necesidades tribales alumbraron la política, ya se expresase en un jefe de clan o en un consejo de ancianos. Los argumentos para mover a las tribus, lo mismo que a los pueblos o a las naciones, eran, son y seguirán siendo los que resuenan con los sentimientos. Salvo por las necesidades más perentorias, como el hambre, los humanos responden a las soflamas de sus líderes con cualquier víscera o glándula, excepto con el cerebro. No es una opinión personal, ahí está la historia pasada y la reciente.

En los países teocráticos, impulsores de un cambio en la estrategia internacional cuyas consecuencias no podemos siquiera imaginar, los recursos para la manipulación son tan elementales como efectivos, y uno no sabe de qué asombrarse más, si de la felonía de los imanes gobernantes o de la irracionalidad cerril de los gobernados.

En el caso de las democracias, el asunto es mucho más complejo: un barniz de raciocinio en las mentes de los ciudadanos -tan superficial que se desprende al menor roce- exige métodos más sofisticados. El principal ha sido convencerlos de que disponen de la información suficiente para emitir un juicio. Aunque así fuera, que obviamente no lo es, el que gobierna sabe bien que ese ciudadano no ejerce la ardua tarea de analizar la información para emitir un juicio y prefiere opinar de prestado, esto es, hacer suya la opinión de los "sesudos" comentaristas de la actualidad política o social. Ya en esa elección de a qué opinantes adherirse se está dejando llevar por razones que suelen tener poco que ver con la razón, pero no importa; defenderá como suya esa tesis prestada. Consecuentemente, quien detenta el poder arbitra las medidas necesa-

Sin embargo el lector no debe llevarse a engaño con este libro. Me consta que su autor se ha aplicado con esmero para ofrecer una visión de conjunto de las principales conspiraciones, en algunos casos tan burdamente tramadas que su éxito sólo se explica como consecuencia de la vulnerabilidad social del primer impacto. Este hecho es especialmente notorio en dos de los temas tratados en esta obra, a saber, el del asesinato del presidente Kennedy, y el de los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York, y contra el Pentágono, en Washington, el 11 de septiembre de 2001. En ambos casos, y especialmente en el segundo, el desarrollo de los acontecimientos al más puro estilo del reality show provocaron tal conmoción en la opinión pública, que sus efectos narcotizantes anularon cualquier posibilidad de analizar fríamente los hechos hasta transcurrido un tiempo considerable. Todo apunta, de forma muy explícita en el caso de la conspiración para matar a uno de los presidentes más jóvenes, carismáticos y peligrosos para el sistema en la historia de EEUU, que detrás de lo que llamamos realidad y de los gobiernos teóricamente democráticos elegidos en las urnas, se esconden personajes que mueven los hilos según su antojo e interés. Con el caso de JFK ha pasado el tiempo suficiente como para denunciar sin tapujos la farsa del Informe Warren, y demostrar punto por punto cómo se manipularon las pruebas y falsearon datos deliberadamente. No obstante la pregunta sigue en el aire, ¿quiénes y por qué mataron a Kennedy?

En cuanto al otro ejemplo, el de los atentados del 11 de septiembre de 2001 perpetrados supuestamente por Bin Laden, el “nuevo y más malo entre los malos” para los “intereses USA”, es posible que aún no haya pasado el tiempo suficiente como para que la mayoría hable sin tapujos del asunto. Por suerte algunos investigadores han puesto de manifiesto las notorias incoherencias que rodearon a los atentados, así como todos los cabos sueltos que apresuradamente se han intentado atar burdamente. Sospechas fundadas, manipulación de datos o mentiras monumentales, tramas financieras... En este libro

Heylen hace un detallado repaso por todo ello, a tal punto que más de un lector se llevará a buen seguro más de una sorpresa.

Estoy convencido que a medida que vayan desgranado las páginas de este dossier, les asaltará una duda que de prosperar puede que hasta les llegue a robar alguna que otra hora de sueño: ¿quién mueve los hilos? ¿Existe, como muchos especialistas en conspiraciones postulan, un gobierno en la sombra que lo controla todo, que decide cómo y de qué manera se desarrollarán los acontecimientos futuros? ¿Es cierto que ese grupo ultrapoderoso es capaz de programar guerras y tratados de paz, aupar hasta lo más alto de un gobierno a sus hombres de confianza y derrocarlos cuando dejan de serles útiles? La posibilidad de que esas sospechas sean ciertas es por sí sola aterradora para los que gustamos de vivir en libertad. Profundizar en el terreno de las múltiples teorías de la conspiración es meterse de lleno en arenas movedizas, pisar engañosamente en un terreno que parece firme y que finalmente termina por reblandecerse bajo nuestros pies y engullirnos sin remedio. Metafóricamente, nos puede dejar fuera de juego a poco que comencemos a cuestionarnos la veracidad de la “realidad” en la que vivimos. Puede que a muchos lectores les resulte lejano un asunto como el del asesinato de Kennedy, y que para nada se sienta identificado con este líder. Mucho me temo que pueda ocurrir lo mismo con la historia de Martin Luther King, y tantos otros que han sufrido las consecuencias de las tramas tejidas para acabar con sus vidas. La cuestión clave desde mi modesto punto de vista es que si esas conspiraciones han existido, pueden seguir desarrollándose a cada momento. Eso es lo preocupante, lo que me hace desconfiar por sistema del propio sistema y los que ostentan el poder. En cuanto aparezca un personaje carismático, con la suficiente lucidez y honradez como para denunciar la existencia de alguna trama inconfesable que atente contra la voluntad y la libertad de otras personas, ese poder conspirará para desacreditarle o sencillamente quitarle de en medio. Cada vez que veo imágenes de la infinidad de conflictos bélicos que azotan al mundo, así como de las desigualdades

sociales –el hambre, la enfermedad, la pobreza...– me pregunto quién diablos se estará beneficiando, y literalmente enriqueciendo con esa situación. Como ya he comentado, interesarse por el mundo de las conspiraciones es dar un paso al frente de cara a complicarse un poco más la vida. De un asunto se pasa a otro y uno comienza a interrogarse, a cuestionar todas las “verdades” que nos intentan vender. El rosario de preguntas que van surgiendo incluye el saber si realmente el ataque sorpresa de los japoneses a Pearl Harbour era conocido por los altos mandos estadounidenses, o si Juan Pablo I hubiera promovido alguna revolución en el seno de la Iglesia de no haber muerto prematuramente, dicen que asesinado, cuando apenas llevaba un mes de pontificado. Estos temas llevan a plantearse quién permitió que miles de soldados a ambos lados del ya desaparecido Telón de Acero, fuesen expuestos sin su conocimiento ni consentimiento, a fuertes dosis de radiación atómica, a que miles de peruanos fuesen esterilizados sin su consentimiento durante el gobierno de Fujimori o incluso a que las aguas de algunas regiones conflictivas del Reino Unido, fuesen fluoradas en un intento por “calmar” las discrepancias mediante la intoxicación de la población. ¿Son ciertas las teorías que apuntan a un origen artificial del virus del SIDA?, o incluso, ¿a que no hay una sola prueba que demuestre que dicho virus existe realmente y es causante de las millones de muertes que se atribuyen en las últimas décadas? Hasta hace unos meses se consideraba que el virus de la viruela estaba erradicado del planeta, y que apenas se conservaban algunas cepas por su interés científico. Hoy sabemos que existen muchas, demasiadas muestras del virus y que pueden ser usadas, mortalmente, en ataques de guerra biológica. ¿A qué se debe el permanente empecinamiento de la mayor parte de los gobiernos de todo el planeta en negar la realidad del fenómeno OVNI? ¿Por qué ese esforzado interés en que aceptemos que no existen casos sin explicación convencional? ¿Tienen algunos alimentos sustancias adictivas no declaradas que se añaden a los mismos para asegurarse futuros compradores? ¿Es cierto que a través de la

publicidad subliminal los publicistas manipulan nuestros gustos y nos “invitan” a consumir tal o cual producto? ¿Cómo es posible que durante varios años todas las llamadas telefónicas de medio mundo estuvieran siendo espiadas por el sistema de satélites estadounidense “Echelon”?

Las preguntas, como ya les dije, son numerosas y afectan a todos los ámbitos de nuestra vida. La desconfianza hacia el sistema es para mí, tal vez equivocadamente, un síntoma de libertad, aunque eso no hace que mi vida sea más feliz y placentera. Más bien al contrario. David Heylen nos deja entrever en las siguientes páginas la punta de un inmenso iceberg, nos presenta una selección de episodios conspiranoicos de diversa índole, pero no nos engañemos; todo apunta a que las verdades que se nos ocultan son aún más vergonzosas que aquellas que se nos han permitido descubrir. Y eso sí que es para perder el sueño.

José Gregorio González

Introducción

SI ESCRIBIR ESTE LIBRO NO FUE UN RETO SENCILLO, introducir al lector en el tema a través de unas pocas líneas de lectura rápida, se convierte en una tarea ciertamente difícil; tanto o más arduo que intentar demostrar al hombre del siglo XXI que cada una de las supuestas conspiraciones aquí expuestas, es tan válida como la posibilidad de que jamás hayamos pisado la Luna. Hemos pisado la Luna, ¿o tal vez no?

Quizá por irónico no sea este ejemplo el más apropiado, pero tal vez haya servido para enviar un mensaje a su subconsciente capaz de generar en alguna parte de su cerebro una pregunta clave: ¿caso está poniendo en duda el autor la llegada del hombre a la Luna, y desde esa duda, intenta cimentar su argumentación acerca de otras muchas conspiraciones igual de “improbables”? Quién sabe.

Mi intención en este momento no es convencerles de sí el hombre estuvo o no en la Luna, de si fueron entidades gubernamentales las que mataron a Kennedy, Martin Luther King o Marilyn Monroe, o de si el actual Presidente de los Estados Unidos estaba o no enterado de los atentados del 11-S. Mi papel aquí es hacerles meditar desde la inquietud, mostrarles lo que piensan otras personas y cómo lo argumentan a través de sus investigaciones. Estos personajes se niegan muchas veces a tomar al pie de la letra lo que los medios de comunicación y los Gobiernos del mundo nos ofrecen, enfrascados en una cruzada “por la verdad” en la que aparentemente no tiene nada que ganar y sí mucho que perder. Estos individuos nos ofrecen la “otra versión” de los acontecimientos,

basada también en hechos reales. Pero aún así, como transmisor de esos trabajos e investigaciones, entre mis objetivos está el que usted extreme su escepticismo, incluso con esas personas de las que hablo, ya sea un Jim Garrison enfrentado a la trama de JFK, o un Thierry Meïssan cuestionando los hilos argumentales del mayor atentado terrorista de la historia. Al final lo importante es lo que usted, amigo lector, crea. Las conclusiones a las que usted como lector y ser humano sea capaz de llegar.

Al fin y al cabo la “Teoría de la Conspiración” nació así, como la necesidad del ser humano para encajar las piezas de un rompecabezas y descubrir el porqué del comportamiento de determinados personajes o sociedades que se mantienen en la sombra, pero que evidentemente existen, llámense CIA, FBI, Nuevo Orden Mundial, Iluminados, Globalización y un largo etcétera. No es una teoría científica, pero se ayuda de la ciencia y la lógica para darle forma a ese rompecabezas. Que no existan elementos que puedan verificar tales tesis no es un mecanismo para ser refutada, todo lo contrario; es signo evidente de que la conspiración está bien elaborada. Una buena conspiración es así, improbable, y si en algún momento se puede probar, será negada y rebatida, o bien será demasiado tarde para sentar a nadie en el banquillo de los acusados.

Aunque la primera gran cantera para la “Teoría de la Conspiración” fuera sin lugar a dudas el evidente e impune magnicidio contra el presidente J. F. Kennedy, no es ni mucho menos el primer caso de esta clase. Podríamos viajar hasta la antigua Roma y vislumbrar el asesinato de Julio César, o sumergirnos en los entresijos de la egiptología y comprobar las guerras de poder que había en torno a la figura sagrada del faraón. Ya en la actualidad, la vergonzosa falta de transparencia alrededor de la tragedia del 11 de septiembre, pasando por la muerte de Juan Pablo I, el suicidio de Marylin, el accidente de Diana de Gales, el asesinato de Robert Kennedy y accidentes de aviación como el de la TWA-800, refuerzan el carácter universal y atemporal de las conspiraciones.

La historia de la humanidad está plagada de muertes, accidentes, tragedias, suicidios, logros y atentados en los que no se han llegado a

resolver todas y cada una de las dudas que muchos, sacrificando su tiempo, su dinero y en ocasiones su reputación, han planteado.

En algunos casos se ha logrado determinar, tras años de arduas y persistentes investigaciones, que dichos sucesos fueron producto de una conspiración, véase el caso del pastor evangelista Luther King o del ya nombrado asesinato de JFK. Sin embargo, y a pesar de las evidencias, nadie ha sido nunca acusado o llevado ante el gran jurado, bien por el largo paso del tiempo, o porque aún permanece una losa de silencio y confidencialidad al más alto nivel sobre dichos sucesos. No olvidemos que al fin y al cabo a la Justicia se la representa con los ojos cubiertos, aunque no sorda, por lo que la presuponemos capaz de escuchar el grito del pueblo.

Mientras tanto hemos visto cómo determinados personajes han sido acusados y señalados por esas mismas personas que se ocultan en la sombra. Esos personajes, con nombres como Lee Harvey Oswald, Jack Ruby, Timothy McVeight o Earl Ray, se han llevado sus secretos a la tumba, y en ocasiones se les ha “ahorrado” un juicio justo. Sean culpables o no, cuando menos se les debe el beneficio de la duda, puesto que así nos lo han ofrecido.

Analice, estudie, investigue, infórmese y saque sus propias conclusiones; las pruebas están ahí, esperando a que alguien las descubra; no permanecerán ocultas para siempre. Yo le ofrezco un pequeño manojito de dudas en forma de libro, pero depende de usted lector el que la verdad salga a la luz.

David Heylen Campos

**“En caso de duda, miento incluso al Congreso”
Allan Dulles, Jefe de la CIA**

CAPÍTULO 1



11-S, la penúltima conspiración

HA TRANSCURRIDO ALGÚN TIEMPO desde el fatídico 11 de septiembre de 2001, ha habido una guerra y muchas, muchas noticias, y aún así, existen más preguntas que respuestas. ¿Se estrelló realmente un avión en el Pentágono? ¿Se produjo la cepa de ántrax en el mismo corazón de EEUU? ¿Por qué dejaron pistas tan evidentes los 19 terroristas cuando tuvieron la casi imposible precaución de pasar “invisibles” ante los cuatro sistemas de seguridad existentes antes de embarcar en los aviones y no aparecer en dichas listas de embarque? Éstas son sólo algunas preguntas; las respuestas, inexistentes de forma oficial, podrían desvelar una realidad más difícil de asimilar que los propios atentados.

VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD CUADRICULADA. Nos sentamos frente a nuestro sofá y dejamos que el tubo catódico de nuestro televisor nos cuente lo que queremos saber sin pararnos a pensar si existe algo más. Somos conformistas y muchos hemos perdido la capacidad de buscar respuestas donde existe un mar de interrogantes. Algo así ha ocurrido el 11-S¹, un atentado terrorista a gran escala que todos pudimos seguir en directo gracias a la era de las nuevas tecnologías que vivimos actualmente. Millones de personas se congregaban ante sus televisores, Internet se colapsaba por primera vez en la historia, y por unos días la palabra Nueva York dejaba paso a la palabra sexo como la más buscada en los navegadores de la Red.

Asistimos en directo al derrumbe de las dos Torres Gemelas del World Trade Center –WTC–, así como el ataque al mayor complejo



Inicio de la construcción de las colosales Torres Gemelas

¹ Los americanos lo denominan 9/11.

militar del mundo, el Pentágono. El miedo se palpaba en el ambiente y no pocos hablaban ya de una Tercera Guerra Mundial.

Mucha gente se planteó una pregunta: ¿qué ocurrió en Estados Unidos el 11 de septiembre? Para esa pregunta se tenía respuesta tan sólo unas horas después. Era sencillo responderla: un atentado terrorista a gran escala. Pero la cuestión fundamental era en cierto modo la misma, salvo con un matiz diferente: ¿qué ocurrió “realmente” en Estados Unidos el 11 de septiembre?

Personas no conformistas, y con la mente menos cuadrículada que el resto, decidieron indagar sobre los hechos que rodearon a la tragedia, y encontraron muchas preguntas que nadie, después de dos años y medio, ha sabido o querido responder. De esas personas, de lo que descubrieron, y de las preguntas que todavía siguen sin explicación, trata este capítulo.

Ataque al WTC y colapso de las Torres Gemelas

ERAN LAS 08.48 DE LA MAÑANA EN NUEVA YORK cuando el Boeing 767 con 65 pasajeros a bordo, hacía impacto en la primera de las Torres Gemelas. La gran manzana estaba despertando para comenzar una nueva jornada de trabajo, y en las 110 plantas del mayor complejo de la isla se encontraban sobre todo los trabajadores del sector de la hostelería. Cuando el avión colapsó contra la Torre Norte, pocos podían imaginar que estuvieran presenciando lo que ya era el mayor golpe terrorista de la historia. Las cadenas de todo el mundo interrumpían sus programaciones y daban paso a las terribles imágenes del rascacielos en llamas. Se hablaba de accidente, aunque alguno se atrevió a pronunciar la palabra atentado. Algo más de 15 minutos después, otro aparato de las mismas características impactaba contra la Torre Sur, confirmando la pesadilla. Se trataba de una acción terrorista.

Una hora después del segundo impacto, la Torre Sur se desploma: eran las 10.05 horas. Transcurridos 20 minutos, la Torre Norte, la que recibió el primer impacto, también se desploma.

En ese momento nadie podía creer lo que estaba sucediendo; la primera potencia mundial, la que todos pensábamos que era intocable, estaba siendo atacada. Las moles se desplomaron como si de un castillo de naipes se tratara. ¿Cómo es posible que éstas sucumbieran a los impactos de los dos aviones?

Justo en este punto, en el hundimiento de las Torres Gemelas, empiezan las fisuras en las teorías oficiales que se vertieron en su momento. Para comprenderlas, deberíamos entender como estaban construidas las mismas y lo que podían soportar.

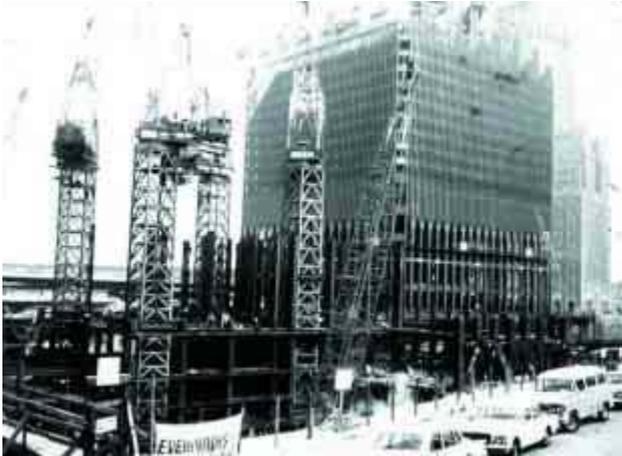
La construcción del WTC, cuyo arquitecto fue Minoru Yamasaki, se basaba en una estructura tubular². Estaba formada por pilares cuadrados de acero inoxidable, huecos, unidos y ceñidos en cada piso por un braguero o cinturón de seguridad de acero grueso de 1,33m de altura, que rodeaban las cuatro fachadas, sujetando los 240 pilares de la torre, 60 por fachada. De centro a centro de pilar una medida muy escasa: sólo un metro, siendo las columnas de 55cm, sólo quedaban 45cm para las ventanas. Columnas y bragueros chapados con una aleación de aluminio y plata que a su vez estaban coloreados por una sustancia ignífuga que permitían soportar más de 2.000° C, al menos durante un buen tiempo. El centro de las torres seguía un patrón similar: una estructura también tubular con 48 pilares distribuidos en seis filas de ocho cada uno.

El suelo era algo descomunal. Estaba formado por un entramado de vigas longitudinales y transversales de acero, en cuyo interior se llevaba todo el cableado del edificio. Encima de éstas, una chapa

² El mismo Yamasaki empleó esta forma de construcción para levantar la Torre Picasso en Madrid.

ondulada de acero inoxidable sobre la que descansaba el suelo de hormigón con sus baldosas de casi 10 cm de espesor. El grosor de los pilares huecos de estas gigantescas estructuras puede variar entre los 3 y los 5 cm³.

Auténticas fortalezas de acero y hormigón que según sus propios constructores podrían resistir la embestida brutal de un avión, pero no fue así.



Inicio de la construcción de las colosales Torres Gemelas.

Los investigadores J. Petras y N. Chomsky, ambos del periódico digital independiente, La Rebelión⁴, son autores de la teoría de la conspiración llamada “Aurora Negra”, en la que exponen unas justificaciones para la caída de las torres, algo arriesgadas, pero a tener en cuenta, pues parecen estar muy bien documentadas.

Según éstos, es absurdo pensar que un Boeing 767-200 con plena carga –136 toneladas– pudiera derribarlas: “un avión que impacta a

³ En esta página –www.greatbuildings.com– se pueden ver todos los detalles de la construcción de las Torres Gemelas.

⁴ Dirección web del periódico digital www.rebellion.org

800 km/h se hace añicos contra la fachada de acero y contra los 5 ó 6 pisos con los que se tuvo que topar, puesto que como se sabe, los dos aviones impactaron contra los edificios en un ángulo de 45°. Sin embargo, pese a estas rotundas afirmaciones, todos hemos sido testigos y las cámaras lo han recogido, que los dos artefactos entraron en los rascacielos como si éstos fueran de mantequilla. ¿Cómo lo lograron? ¿Eran más débiles las torres de lo que sus constructores pensaban?

Según este diario digital independiente, el secreto se halla en el uranio empobrecido.

Analizando fotograma a fotograma uno de los vídeos particulares, en el que se aprecia cómo el avión penetra en la Torre Sur, estos investigadores afirman que se puede observar el morro del avión prolongándose y las alas a su vez plegarse hacia atrás⁵, lo que permi-



Cimientos de las Twin Towers en la época de comienzo de las obras.

⁵ Personalmente debo añadir que, después de analizar las filmaciones no he encontrado indicios de que ésto ocurra realmente, por lo que dicha afirmación debe ser tomada con escepticismo.

tió junto al citado uranio empobrecido que el avión “penetrara” en el interior del edificio.

El uranio empobrecido es un residuo obtenido de la producción de combustible destinado a los reactores nucleares y a las bombas atómicas. Es extremadamente denso y pesado, unos 18 kilos por litro, pero su fuerza destructiva es terrorífica. Además su naturaleza pirofórica hace que se inflame en el momento del impacto, produciendo un calor tal que provoca que la fundición y el ablandamiento del blindaje más potente, atravesándolo y explotando después por la fricción del acero o cualquier otro material empleado en el mismo.

La “Aurora Negra” plantea la posibilidad de que una carga de este material fuera colocado en el morro del avión, y muy probablemente en la parte circular delantera que envuelve los motores de reacción, lo que para ellos explicaría la posición de 45° al penetrar en el edificio, con el fin de destruir y ablandar unos 5 ó 6 pisos, cuya destrucción produciría lo que ocurrió: un desplome en forma de acordeón. Un desplome que a muchas personas cualificadas, todo sea dicho, les pareció demasiado “perfecto”. En palabras de Van Romero⁶, vicepresidente del Instituto de Minería y Tecnología de Nuevo México, “la caída de las torres fue demasiado perfecta para ser el resultado aleatorio de dos aviones estrellándose contra sus estructuras. En mi opinión, después del impacto de los aviones se tuvo que hacer detonar explosivos en el interior del edificio, siendo éstas los verdaderos causantes del colapso, produciendo una implosión en vez de hacer explosión”.

Intentar entender, tanto una como otra teoría, se nos antoja sumamente embarazoso, a nadie se le podría ocurrir que personajes

⁶ Posteriormente, debido a las presiones de diferentes medios, cambiaría la versión de su primera declaración.

en la sombra, desde el interior de los EEUU, tramaran un plan para provocar los atentados. Sin embargo las teorías están ahí, para ser rebatidas con pruebas o quién sabe, para hacerse aún más válidas. Lo cierto es que las torres, pese a ser verdaderas fortalezas de hormigón y acero, cedieron y cayeron, los sistemas contra incendios compuestos de unos 14.400 m³ de agua por cada una no funcionaron⁷, y en ellas perecieron cientos de personas.

Cuando en abril del pasado año llegaron a Barcelona los bomberos que habían participado en la “zona cero” de Nueva York⁸, el periódico El País, en una entrevista publicada el día 26 de ese mes, les preguntó: ¿Qué fue lo que más les impactó del 11-S? Tim McCauley respondió: “lo que más me sorprendió fue cómo el avión pudo atravesar aquella mole de hierro”.

Yamasaki, responsable de la construcción de las Torres Gemelas, junto con su equipo técnico.



⁷ En el documental que se emitió en Tele 5 “11-S Lo nunca visto” con motivo del primer aniversario, varios testigos declararon que los pisos del edificio estaban llenos de agua, por lo que es muy posible que el sistema antincendios sí funcionara pero no de forma eficaz.

⁸ Existe un punto oscuro –del que no se ha hablado– sobre la actuación de los bomberos. En una revista relativa a esta profesión llamada *Fire Engineering* se recogen los testimonios de los bomberos que acudieron al WTC y lograron sobrevivir. Éstos mencionaron haber escuchado explosiones en la base del edificio, y reclaman al gobierno la apertura de una investigación independiente. Uno de esos bomberos fue Louis Cacchioli, de la “Brigada 47”.

“Todo poder es una conspiración permanente”
Balzac

CAPÍTULO 3



JFK, se fragua la teoría de la conspiración

(Segunda parte)

TRAS LA APARICIÓN DE LOS DOCUMENTOS de La “Comisión Warren”, y la polémica suscitada incluso mas allá de las fronteras norteamericanas, las siete “cabezas” al frente de la mencionada comisión, pronto empiezan a esgrimir que pese a trabajar a contrareloj, y afirmar que varias de sus investigaciones quedaron en punto muerto, las conclusiones principales expuestas en el dossier, siguen siendo inamovibles. Al tiempo la sociedad americana comienza a abrir los ojos y se empiezan a airear los trapos sucios del Gobierno, naciendo así la denominada “Teoría de la Conspiración”.

LAS DISCUSIONES ALREDEDOR DEL ASESINATO de Kennedy, dividen incluso a los miembros al frente de la investigación, llegando al punto de que algunos, como el congresista por Louisiana, Hale Boggs, comienzan a expresar en voz alta sus dudas ante los métodos empleados por parte del FBI para interrogar a los testigos del caso, exponiendo además sus más que obvias dudas en torno a la teoría de la “bala mágica”. Sin embargo, el propio congresista no tendría la oportunidad de decir todo lo que sabía sobre la polémica investigación. Su avioneta personal desaparecía “misteriosamente” en 1972 cuando sobrevolaba los helados páramos de Alaska. Nunca se recuperó su cuerpo.

Muchos pensaban para entonces que la “Comisión Warren” había respondido a una verdad política: calmar a la sociedad y silenciar las voces de quienes dudaban acerca de la íntegra culpabilidad de Oswald, todo ello antes de las inminentes elecciones presidenciales de 1964.

Transcurridos apenas doce meses de la aparición del informe Warren, y viendo la polémica suscitada a nivel internacional, muchas personas deciden dedicar parte de sus vidas a esclarecer las incógnitas que presenta la investigación oficial.

Entre éstas se encuentran abogados, investigadores, e incluso ciudadanos de a pie que conmocionados por lo hechos, deciden aportar su pequeño granito de arena. Entre todos ellos destaca la labor de Harold Weisberg, investigador del Senado, que tras varios pleitos con el gobierno estadounidense consiguió desclasificar varios documentos de la policía de Dallas, el FBI y la CIA, o el investigador y escritor Josiah Thompson, quien fue uno de los primeros en publicar la teoría de que Oswald no fue el único que apretó el gatillo aquel fatídico día, sin olvidar, que duda cabe, la increíble labor de Sylvia Meagher, que en su libro *Accessories Alter the Facts* recogió el único índice de nombres y datos de los 26 volúmenes que presentó la “Comisión Warren”, y quien “olvidó” incluir en los mismos nombres sospechosos.

Pero sin lugar a dudas la mejor y más concienzuda investigación fue realizada por el fiscal de Nueva Orleans Jim Garrison, en 1967, convirtiendo su vida a partir de entonces, en una auténtica cruzada para desenmascarar al Gobierno en lo relativo a la ocultación de pruebas, exponiendo que el asesinato del presidente y Oswald fue el resultado de una conspiración muy bien tramada y organizada.

Para ello Garrison rebate los puntos más oscuros de la “Comisión Warren”, exponiendo, con pruebas, cada una de las conclusiones



Interior del almacén de libros desde donde se efectuaron los disparos que alcanzaron al presidente, según la versión oficial.

que ofrece el informe presentado unos años antes. Entre las que aportó el valiente Garrison, señalaremos las más importantes que contradicen a las expuestas en el capítulo anterior por la citada comisión.

- Según el informe oficial, la misma bala que hirió a Kennedy en la garganta, la perteneciente al segundo disparo, fue la que hirió a Connelly en espalda, pecho, muñeca y muslo.

Dicha bala, conocida como la “bala mágica” o prueba “CE399”, entró por la base del cuello y salió por la parte baja de la garganta del presidente para, continuando con su trayectoria, herir al gobernador. Éstas son al menos la conclusión de la comisión, sin embargo según los informes de la autopsia del FBI, en los que se adjuntaron algunos croquis y fotografías, se precisa que el proyectil entró en el cuerpo del presidente por debajo de su hombro izquierdo, y que ésta penetró en el cuerpo una longitud aproximada a la de un dedo, sin encontrarse señal de la salida.

¿Cómo pueden haber estas incongruencias entre ambos informes?, y más grave aún, si la “Comisión Warren” recibió los docu-



La “bala mágica”.

mentos del FBI y un suplemento posterior el 13 de enero para que éstos fueran de ayuda en su investigación. ¿Sería entonces posible que la comisión alterara los datos de la “autopsia original”, para adaptarlas a lo que ellos determinaron que era la “autopsia original”?

“Cuando los que mandan pierden la vergüenza,
los que obedecen pierden el respeto”
Anónimo

CAPÍTULO 4



La vergüenza del “oro nazi”

TRAS FINALIZAR UNO DE LOS SUCESOS más cruentos de la historia, la Segunda Guerra Mundial, todos pudimos presenciar imágenes que sólo tenían cabida en las peores pesadillas de los más desequilibrados. Conocimos de primera mano sus métodos de exterminio y cómo lograron amasar una gran fortuna en un breve espacio de tiempo. Entre esa gran fortuna se encontraba el denominado “oro nazi”, una fortuna manchada de sangre. Décadas más tarde el horror se ha convertido en un velo de vergüenza con el que países como Suiza, Argentina, España e incluso el Estado Vaticano quieren cubrir sus más deplorables actos. Una “dorada” colaboración en la sombra con el régimen de Hitler.

POCO A POCO LA CONSIDERABLE HABITACIÓN se va llenando con los cuerpos de los desafortunados judíos que acabaron en los campos de concentración. Antes habían sido cacheados, despojados de pertenencias como anillos, relojes o pendientes para luego desnudarlos a todos. Muchos podían imaginarse que su final estaba muy cerca, y los más esperanzados pensaban que no sería más que otra experiencia desagradable que tendrían que soportar, una vejación más que añadir a los que sus captores creían una raza miserable.

En unos pocos minutos llenos de angustia, los gritos de las personas en el interior de las cámaras dejan de oírse, dando paso a un vergonzoso silencio. Las puertas se abren, y sobre los cuerpos desnudos y sin vida tendidos en el suelo, comienzan a pasar los miembros de una unidad especial, equipada con máscaras de gas y trajes aislantes, abren la boca de las víctimas y empiezan a arrancarles las pocas posesiones que les quedaban; sus dientes de oro y todo lo que puedan encontrar. En los trajes de esta unidad se observa un símbolo que hasta esos fatídicos años había pasado inadvertido para la mayoría de la población: la esvástica.

Quizás fue así como sucedió o quizás no, pero de lo que no cabe duda alguna es que la Alemania nazi iniciaba el holocausto con los judíos, y al mismo tiempo sus arcas comenzaban a elevarse por las nubes. Esta evidentemente no era la única manera de obtener su oro, pero sí la más vergonzosa. Otros “patrimonios” los obtenía de la ocupación de territorios Europeos anexos a Alemania que poco a poco caían bajo su yugo inquisidor, siendo al mismo tiempo saqueados.

Sin embargo, aunque la única culpable y responsable de esta masacre fue Alemania, hoy, más de cincuenta años después y gracias a la liberación de unos documentos llamados “Actividades Objetables de Suiza en representación de los Nazis y el III Reich” el público en general ha podido comprobar que un elevado número de países, la mayoría europeos, contribuyeron a que ese oro fuera convertido en

activos para los intereses de Hitler, siendo la neutral banca suiza el principal intermediario y eje conductor para llevar a cabo este blanqueo de capital.

El oro manchado de sangre era ingresado en las arcas con el fin de transformarlo en activos para sufragar los gastos deducidos de la guerra y modernizar y costear el arsenal bélico alemán.

Además de esto, el banco suizo, no quedándose contento con esta política encubierta que dejaba de manifiesto sus más que “estupendas relaciones” con el gobierno alemán durante la guerra, comenzó a ocultar las cuentas de miles de judíos que fallecen en los campos de concentración.

En la actualidad, y gracias al trabajo desarrollado por la “Comisión Volker”, se sabe que el total de estas cuentas encubiertas –que en estos momentos se encuentran “dormidas”– ascienden a un total de 54.000, pudiendo incluso ser aún mucho mayor¹.

La comisión se fundó en 1996 con motivo de investigar los cientos de denuncias expuestas contra los bancos suizos por la apropiación indebida de miles de cuentas de judíos fallecidos tras el holocausto. Al frente de la misma –formada por 10 miembros– se encontraba Paul Volker, ex presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos. Debido al escándalo suscitado, el gobierno suizo decidió correr con los gastos que ocasionara la investigación de la “Comisión Volker” durante los tres años que duró la misma.

En 1998, y tras las presiones de los denunciantes, compuestos principalmente por herederos y familiares de los judíos propietarios de dichas cuentas, el colectivo consigue que la comunidad judía sea indemnizada preventivamente con 1.250 millones de dólares². Tras

¹ El Clarín Digital, edición del 7 de diciembre de 1999.

² Pago que realiza la banca suiza privada, que de esta manera empezaba a resarcirse de lo que décadas antes había realizado.

este objetivo cumplido, con mayor tranquilidad y sin presiones, en 1999, expone los resultados de su investigación presentando argumentos que no deja de ser interesantes... a la vez que vergonzosos para la humanidad.

Logró identificar un total exacto de 53.886 cuentas. Sin poder llegar a dilucidar el ascendente total en las mismas, la comisión sí expone que de éstas, casi la mitad –25.187– pertenecen a titulares que ayudaron a los nazis, ascendiendo el importe de algunas de éstas a cientos de millones de dólares.

La “Comisión Volker” dejaba de esta manera en evidencia a los todopoderosos imperios bancarios, quienes argumentaron en su momento que ya no quedaban vestigios de aquellas cuentas. Además recomendó al Órgano Regulador de la Actividad Bancaria en Suiza –quien se encargarían de proseguir las investigaciones–, que se hicieran públicos los nombres de los titulares de esas 25.187 cuentas, para pedir explicaciones y emprender acciones legales contra los mismos.

Descubierta ya la conspiración de la banca en lo relacionado con su presunta colaboración con el gobierno del III Reich, queda por dilucidar qué papel cumplía ese oro en las arcas suizas; la respuesta a esa pregunta engloba un importante número de países europeos, que bajo el adjetivo de “neutrales” conspiraron para beneficiarse del oro nazi.

Conspiración europea

PORTUGAL, TURQUÍA, SUECIA, ARGENTINA, ESPAÑA e incluso el Estado Vaticano se encuentran implicados en una oscura trama conspiranóica para ocultar y salir beneficiados de las rutas que tomó el citado oro.

Teniendo en cuenta que la banca suiza fue una especie de lavadora de los activos alemanes, es lógico pensar cuál fue el papel de los países del viejo continente en lo relacionado con este asunto: la venta de materiales para la guerra recibiendo en pago parte del oro.



Lingotes del oro nazi en uno de los bancos de Suiza.

Datos e informes recientemente desclasificados –y otros que trataron de ser destruidos por parte del Unión Bank– demuestran que la España de Franco, entre otros, estuvo fuertemente implicada en la ruta del Oro Nazi, y que esta proporcionó materiales vitales a Alemania a cambio de parte delpreciado mineral.

En 1997 el guarda de seguridad Christoph Meili del Union Bank de Suiza, sacaba a la luz unos informes que rescató de una máquina trituradora de papel en el citado organismo³. En los mismos dejaba entrever la vinculación del Gobierno y la banca con el tráfico de oro obtenido de forma poco heterodoxa. En los mismos se citaba el nombre de otros países colaboradores, entre ellos España. Estos documentos, unidos a los encontrados en la antigua estación de trenes de Canfranc (Huesca), no dejaban lugar a dudas de la vinculación del gobierno franquista con el ejército del III Reich.

En una fría mañana de diciembre de 2000, un conductor de autobuses y guía turístico de origen



Lingote de oro nazi y diferentes detalles del mismo.

³ Diario El Mundo, 19 de agosto de 2001.

“Cree a aquellos que buscan la verdad, duda de los que la han encontrado”
André Gide

CAPÍTULO 6



Terror en Oklahoma

LA MAÑANA DEL MIÉRCOLES 19 DE ABRIL de 1995 Estados Unidos despertaba sintiendo un miedo que no conocía hasta entonces; no con aquellas proporciones. El edificio federal Alfred P. Murrah volaba por los aires sesgando la vida de decenas de personas, entre ellos varios niños. El terrorismo por primera vez hacía estragos dentro de una sociedad supuestamente impenetrable. ¿Qué ocurrió realmente en el atentado de Oklahoma?

A LAS NUEVE DE LA MAÑANA DEL FATÍDICO DÍA, ya se encontraban en el interior del edificio más de quinientas personas ocupando sus puestos de trabajo, y otras tantas iban accediendo al interior del mismo. El P. Murrah albergaba en sus nueve pisos toda clase de oficinas del Estado, desde dependencias del ejército y la marina hasta de la aduana, sin olvidar las del servicio secreto y la administración de autopistas federales. Por lo tanto es comprensible el alto número de empleados trabajando en el interior del mismo. Si había que escoger un lugar para un atentado terrorista, sin dudar ese era el “mejor”.



Edificio Federal Alfred P. Murrah.

Tan sólo dos minutos después de las nueve de la mañana el edificio federal era objeto de una fortísima explosión que provocaría el derrumbe casi al completo de la fachada principal. Los cascotes se proyectaron hasta 10 manzanas mas allá del lugar de la detonación, pero lo verdaderamente grave fue la cercanía de una guardería próxima al lugar del atentado.

El dispositivo de emergencia se puso a trabajar inmediatamente, tras los primeros minutos de confusión, socorriendo a todas las personas gravemente heridas. Los trabajos de recuperación de cuerpos y búsqueda de supervivientes finalizó el 5 de mayo, casi un mes después de la explosión. Se contabilizaron 168 fallecidos, entre ellos 19 niños de la mencionada guardería.



Poco después del atentado el edificio Alfred P. Murrah presentaba este aspecto.

Las primeras investigaciones que vieron la luz, plantearon la hipótesis de un atentado con coche bomba. El artefacto que produjo la catástrofe produjo un cráter de más de 2 m de profundidad por casi 10 de diámetro, y la detonación pudo oírse a más de 20 kilómetros a la redonda. Al parecer el material explosivo estaba compuesto por una carga ANFO¹, una bomba casera propia de terroristas.

Un sospechoso detenido

POCAS HORAS DESPUÉS DEL ATENTADO, cuando aún se especulaba con el motivo de la barbarie, si es que lo tenía, los agentes federales detenían a un joven sobre el que pronto recayeron todas las culpas. Su nombre era Timothy James McVeigh, de 27 años y nacionalidad norteamericana...

Que un muchacho del propio país fuera el autor del atentado de Oklahoma conmocionó aún más a la sociedad; no podían creer que el acto terrorista hubiera sido orquestado por un norteamericano². No obstante más doloroso fue saber que McVeigh fue condecorado como héroe de Guerra durante el conflicto bélico del Golfo Pérsico. La flamante sociedad norteamericana había sido víctima de sus propias creaciones, “una manzana podrida dentro del cesto”, dijeron muchos, pero lo cierto es que algo olía a podrido en todo lo relacionado con el caso, desde el mismo momento en que se detuvo a McVeigh. A las diez de la mañana de ese mismo día, el agente de policía Charlie Hanger obligaba a parar un vehículo modelo Mercury que transitaba por la Nacional-35. El motivo era sencillo: no tenía matrícula trasera. El conductor se llamaba Timothy McVeigh.

¹ Bomba de relojería concebida a partir de fertilizante de nitrato amónico y un carburante de automóvil de alto octanaje.

² En un primer momento se barajó curiosamente el nombre de Bin Laden.

El agente comenzó a interrogar al sospechoso, hasta que percibió un bulto extraño bajo su chaqueta. Alarmado, Hanger desenfundó su arma y obligó a McVeigh a salir del coche para cachearlo. El resultado fue el hallazgo de una pistola Glock del calibre 45 con munición capaz de perforar los chalecos antibalas³.

El joven fue detenido y puesto bajo arresto en la prisión de Noble, en Perry, bajo los cargos de tenencia ilícita de armas. No habían transcurrido unas horas cuando agentes de la Oficina de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego –ATF–, que tenía sus oficinas en el lugar del terrible suceso, acudieron al centro de seguridad para interrogar al sospechoso en relación con el atentado de Oklahoma.

Tras varios interrogatorios se llegó a la conclusión de que McVeigh había sido el responsable del mismo; de hecho el mismo acusado se proclamó culpable de los cargos que se le imputaban, argumentando como causa y motivo una venganza contra el gobierno de Estados Unidos, por la manera en la que el FBI había actuado el 19 de abril de 1993 en el asalto a la secta davidiana



Timothy McVeigh, el ¿culpable?

³ Las conocidas como “mata policías”.

“Lo peor que hacen los malos es obligamos a dudar de los buenos”
Jacinto Benavente

CAPÍTULO 8

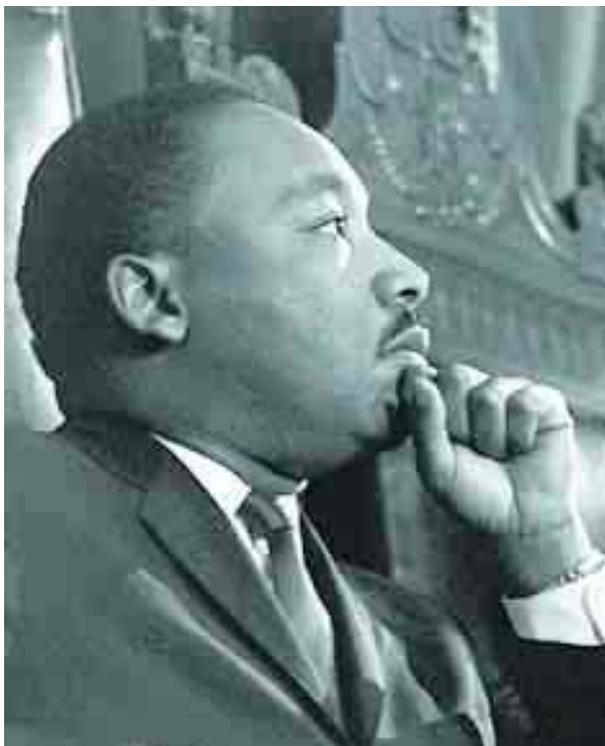


Luther King, el hombre de los sueños

¿MARTIN LUTHER KING, ERA UN SOÑADOR, un idealista y pacifista que luchó por los derechos de una sociedad que en aquel momento se hallaba en minoría. En una ocasión tuvo un sueño, y lo contó ante miles de personas. Ese sueño sería el culpable de su asesinato, pero también de su victoria, la misma que no sólo le llevó a ganar el Premio Nobel de la Paz, sino a formar parte de un momento de la historia que jamás será olvidada.

PASTOR DE LA IGLESIA BAPTISTA en los Estados Unidos, King destacó entre las masas por tener una fe inquebrantable en lo que el consideró su cruzada: la lucha por la igualdad de los derechos civiles de los negros. Una forma de vida que le arrastraría ciegamente hacia su trágico final.

Fuertemente influenciado por las doctrinas de Mahatma Gandhi, King adoptó una postura política de desobediencia no vio-



**El reverendo Martin Luther King,
un hombre por y para la paz.**

lenta, que le permitió conseguir grandes logros en una época difícil y oscura. La no segregación, y la igualdad del derecho al voto de

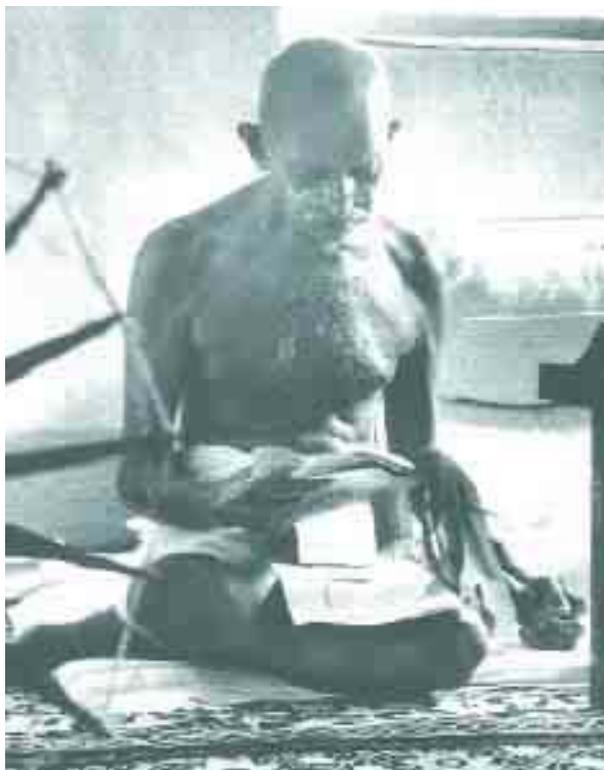
todos los estadounidenses, fueron sólo algunas de las metas que consiguió en vida.

Desde que en 1956 dirigiera y promoviera el boicot contra los autobuses en la ciudad de Montgomery, Alabama, debido al encarcelamiento de una mujer negra que se negó a desocupar el asiento “de un blanco”, Martin fue fuertemente vigilado por el FBI y otras agencias gubernamentales. Debido a aquella movilización King fue puesto bajo arresto y encarcelado durante un corto periodo de tiempo, consiguiendo con ello que se eliminara la segregación de los autobuses, lo que dio mayor empuje a sus ideologías. Desde ese momento logró que muchos ojos pusieran la vista sobre él, miradas que no le convenían. Había conseguido llamar demasiado la atención.

Tan solo dos años después de aquel suceso, King se dio cuenta de la grave imagen que ofrecía a cierta parte de la sociedad, cuando fue apuñalado en Harlem, Nueva York, mientras firmaba su libro Paso hacia la libertad. Desde ese momento, pese a los que intentaban frenar sus ideales y convicciones, comenzó una carrera con más ímpetu que al principio, alentado por la idea de no ceder en su lucha a favor de la sociedad negra.

En 1960 participó activamente en las protestas en contra de la segregación de las cafeterías, pero siempre con su política de no violencia, que mantendría aún cuando fue presionado por el movimiento “Poder Negro”. Un año más tarde tomó parte en los “Los viajes de la libertad” para protestar por el apartheid impuesto por las autoridades en los autobuses interestatales. En la primavera de 1963 organizó una enorme campaña a favor de los derechos humanos en Birmingham, Alabama, donde fue encarcelado de nuevo, tiempo que aprovecharía para escribir Carta desde la cárcel de Birmingham.

No fue hasta el 28 de agosto de 1963 que la imagen de Martin Luther King se proyectara a nivel internacional como el gran pacifista que fue. Ese día, y ante 200.000 personas congregadas en Washington D. C., con motivo de la marcha por los derechos humanos, pronunció “Tengo un sueño”, uno de los discursos más emotivos que se han creado jamás. Esta proclama le sirvió para que pocos meses después el presidente Lyndon B. Johnson firmara la Ley de los Derechos Civiles, y fuera galardonado con el Premio Nobel de la Paz. Poco tiempo después –en 1965– consiguió el derecho federal del voto para los ciudadanos de color.



Mahatma Gandhi influyó poderosamente en el pensamiento y praxis de M. L. King.

“El que está abajo, no ha de temer las caídas”
John Bunyan

CAPÍTULO 9



11-M, la gran conspiración española

EL 11-M PASARÁ A LA HISTORIA como las siglas de un día funesto para una sociedad, la española, que difícilmente podrá olvidar jamás los terribles hechos acaecidos. Aquella mañana del 11 de marzo, España entera contemplaba entre el miedo y la indignación como el sueño de un país libre y en paz se truncaba al mismo tiempo que el sonido de la onda expansiva de las bombas recorría el alma de todos los madrileños... de todo el planeta.

NO ES FÁCIL ESCRIBIR SOBRE UN TEMA que aún tenemos tan fresco en la memoria, y que de manera tan espantosa ha calado en lo más hondo de toda la humanidad. Es por supuesto una tarea de todos y cada uno de los españoles, reflexionar sobre el cómo y el por qué se ha llegado a esta situación; algo que se me antoja hicieron un elevado porcentaje de los ciudadanos de este país que acudieron el 14-M a las urnas.

Analizaremos aquí, a modo de cronología, los hechos que llevaron a la sociedad española a acusar a su gobierno de “mentiroso y manipulador”. Estudiaremos día a día los hechos, y tras la conclusión habrá de ser usted, querido lector, el que habrá de poner las piezas en su sitio, esto es, los puntos sobre las íes.

Jornada 01/04; “Del 11-M al 14-M. Los atentados”

11 de marzo de 2004; 07.40 horas

PROXIMIDADES ESTACIÓN DE TREN DE ATOCHA

EL CONVOY DE CERCANÍAS PROCEDENTE DE GUADALAJARA con destino Chamartín hacía su llegada a la estación de ferrocarril de Atocha aproximadamente a las 07.39 H. En ese aciago momento explosionaban tres mochilas bomba cargadas con 20 kilos de dinamita cada una. El caos y el miedo se desataban en la estación; la gente corría despavorida y otras intentaban ayudar a las decenas de heridos que dejaba la onda expansiva, y la metralla... 49 inocentes perdían la vida al instante. Minutos después hacía explosión otro grupo de cargas; en esta ocasión las víctimas eran los tripulantes del tren que había salido de Alcalá de Henares a las 07.05 H. con destino a Alcobendas. En esta ocasión fallecían 59 personas. El caos era total. La gente que caminaba por la calle Tellez, lugar próximo a la zona de la segunda

detonación, corría a buscar refugio. Sin embargo no sería la última explosión que se oiría en los alrededores de la estación de Atocha; quedaban otras dos cadenas de deflagraciones que sesgarían la vida de otros casi 100 viajeros más. La situación más trágica se produjo en la estación de Pozo del Tío Raimundo. Entre los restos de acero y hierros retorcidos perdían la vida otras 68 personas. El último explosiónaba a las 07.42 H. cuando circulaba por la estación de Santa Eugenia, asesinando a 16 personas.

En total 192 asesinados y más de 1.400 heridos y mutilados es el balance provisional. Seguido al estruendo de la última detonación se



Estado en el que quedó el tren tras la explosión en la estación del Pozo del Tío Raimundo.

hizo un silencio sepulcral sólo roto por los sollozos de los afectados y los gritos de auxilio que salían ahogadamente de los cientos de heridos diseminados por los andenes y vías férreas de la estación.

La barbarie y el terror se habían apoderado de repente de la capital española.

11 de marzo de 2004; 09.30 horas
LÍDERES POLÍTICOS CONDENAN A ETA

LOS PRINCIPALES LÍDERES POLÍTICOS condenan a la banda terrorista ETA. En palabras del lehendakari Juan José Ibarretxe, “ETA está escribiendo su final”. Sin embargo, Mariano Rajoy, candidato del PP a la presidencia, hace unas declaraciones a las 12.00 horas donde no condena a ETA por la masacre sino al terrorismo en general.

11 de marzo de 2004; 10.30 horas
ARNALDO OTEGUI: “ETA NO HA SIDO”

A LAS 10:30 EL LÍDER DE LA ILEGALIZADA BATASUNA declara a los medios de comunicación que “ni por los objetivos, ni por el modus operandi, la masacre puede ser responsabilidad de ETA. Puede ser un operativo de la resistencia árabe”.

11 de marzo de 2004; 13.15 horas
ÁNGEL ACEBES: “ETA SE HA SALIDO CON LA SUYA”

CINCO HORAS DESPUÉS DE LOS ATENTADOS Ángel Acebes, ministro del Interior, comparece por primera vez ante los medios y confirma la autoría de ETA en los atentados: “Desgraciadamente en esta ocasión ETA ha conseguido su objetivo”.

11 de marzo de 2004; 14.30 horas
COMPARECENCIA DE AZNAR DESDE LA MONCLOA

VARIAS HORAS DESPUÉS DE LOS ATENTADOS, los servicios de Bomberos, Policía Municipal y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado tenían controlada la situación en las proximidades de las zonas de los

atentados. Se conoce por primera vez la cifra exacta de fallecidos, que asciende al terrorífico número de 199.

A las 14.30 horas el presidente José María Aznar comparece ante los medios de comunicación y, en un discurso cargado de sentimiento hacia las víctimas y sus familiares, destaca la labor de los cuerpos de seguridad así como la pronta y desinteresada colaboración de la ciudadanía. Las colas para donar sangre en los hospitales se perdían en la lejanía.

Lo más destacable del discurso de Aznar, según destacan los rotativos nacionales y los medios de comunicación, es que no nombra a la banda terrorista como culpable, sino que habla del terrorismo en general. Si embargo, si se analiza el contenido del mismo se observa claramente que hace alusiones a ETA:

“Todos sabemos que este asesinato masivo no es la primera vez que se intenta¹... No hay negociación posible ni deseable con estos asesinos que tantas veces han sembrado la muerte por toda la geografía española...”.

Las alusiones a la banda terrorista son bastante claras. Lo que extraña es por qué motivo si todo el mundo condenaba el atentado como perpetrado por ETA, entre ellos el mismo ministro del Interior, nuestro presidente hablaba con acertijos sin decir de forma clara y tajante que había sido ETA. Parece denotar un conocimiento más amplio de la información que hasta el momento manejan los medios de comunicación, más aun cuando poco tiempo antes de la comparecencia, el mismo presidente había llamado telefónicamente a los principales diarios de Madrid y Barcelona para dejar muy claro que “para mí [José María Aznar] no hay ninguna duda de la autoría, [la banda

¹ Se refiere al arresto de los etarras detenidos el 29 de febrero cuando transportaban una furgoneta cargada de explosivos para colocar en un polígono industrial.

terrorista ETA] llevan intentándolo desde hace tiempo y lo hemos evitado tres veces”². Esto son sólo especulaciones. Regresemos a los hechos.

11/03/2004; 17.30 horas

ANA PALACIO ENVÍA UNA NOTA
A LOS EMBAJADORES ESPAÑOLES

LA CADENA SER ANUNCIA LA EXISTENCIA de una nota enviada por Ana Palacio a los embajadores en España a la que ha logrado tener acceso³. En la misma, la ministra ordenaba que se confirmase a los medios de comunicación de sus respectivos países que el autor de los atentados no era otro que la banda terrorista ETA.

En la misiva difundida advertía además de la existencia de fuerzas políticas que intentaban confundir a la opinión pública sobre la autoría de los atentados.

Acompañando a la misma se adjuntaban dos documentos: una nota de la Agencia EFE y otra con la declaración institucional del



La atención a los afectados puso a prueba a toda la sociedad madrileña

² Diario El Mundo, edición del domingo 21 de marzo de 2004

³ La nota rezaba así: “Deberá aprovechar aquellas ocasiones que se le presenten para confirmar la autoría de ETA de estos brutales atentados, ayudando así a disipar cualquier tipo de duda que ciertas partes interesadas puedan querer hacer surgir entorno a quién está detrás de estos atentados”.

presidente José María Aznar. En ésta se hacía hincapié de nuevo en la culpabilidad de ETA, puesto que el explosivo utilizado es el usado normalmente por esta banda en sus atentados. El dato posteriormente se desmentiría⁴.

Las consecuencias inmediatas de la carta son que se apruebe una Resolución General de la ONU⁵ en la que se condena a la banda terrorista ETA como autora de los atentados de Madrid. Sólo Rusia discrepa de esta tesis.

11 de marzo de 2004; 18.30 horas

LLAMADA AL DIARIO “GARA”: “NO HEMOS SIDO NOSOTROS”

UN COMUNICANTE ANÓNIMO que dice pertenecer a la banda terrorista, manifiesta en una llamada al Diario Gara, que ETA no tiene nada que ver con los atentados de esa misma mañana. También el ente público ETB afirma la recepción de llamadas y mensajes con el mismo contenido. El misterioso personaje indica que podría confirmarse su voz con la del comunicado de hacía sólo unos días, en el que ETA anunciaba su tregua en Barcelona. Punto que se realiza y se confirma.

11 de marzo de 2004; 20.00 horas

ÁNGEL ACEBES OFRECE RUEDA DE PRENSA

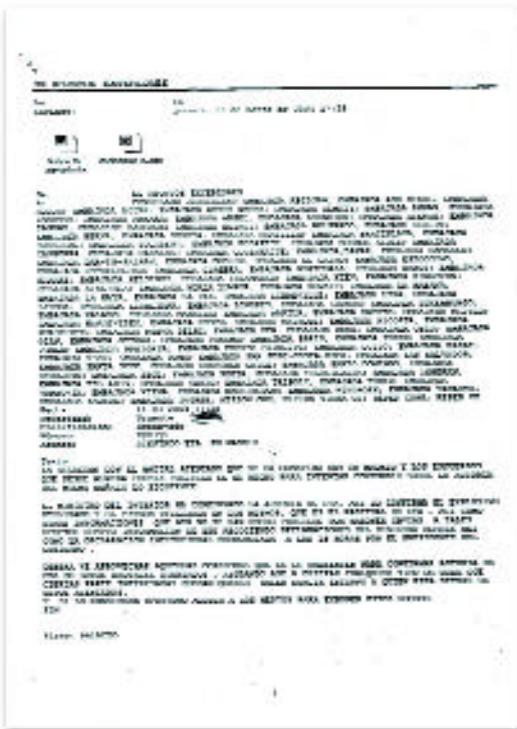
APROXIMADAMENTE DIEZ HORAS después de la llamada que alertaba sobre una misteriosa furgoneta⁶ estacionada en las inmediaciones de Alcalá de Henares, el ministro del Interior confirma que en ésta se han encontrado siete detonadores, y algo más importante: una cinta

⁴ Periódico El Mundo, edición del domingo 21 de marzo de 2004. En próximas páginas existe más información.

⁵ Organización de Naciones Unidas.

de cassette con letras escritas en árabe, que contenía versos recitados del Corán.

Sin embargo Acebes insiste en que la principal línea de investigación no es otra que ETA, aunque se estudian otras posibilidades. Se apoya en esta aseveración argumentando que los terroristas habían intentado ya en más de una ocasión un atentado de grandes dimen-



Carta que fue cursada a las embajadas

siones, como dejaba entrever la reciente incautación de una furgoneta cargada de explosivos, así como el intento de un atentado en Madrid la pasada Nochebuena.

⁶ Sustraída el pasado 28 de febrero de 2004 en Madrid.

11 de marzo de 2004; 20.30 horas

AZNAR SE COMUNICA DE NUEVO CON LOS PERIÓDICOS

EL PRESIDENTE AZNAR, al término de la comparecencia de Acebes, llama de nuevo a los principales rotativos del país y les insiste en su convicción de que los atentados han sido cometidos por ETA⁷.

11 de marzo de 2004; 21.00 horas

PRIMERA REIVINDICACIÓN DEL ATENTADO

SE INFORMA A NIVEL MUNDIAL de que un diario árabe editado en Londres –Al Qods al Arabi– tiene en su poder una carta en la que se reivindica la autoría de los atentados a “Las Brigadas de Abu Hafs al Masri”, una célula de Al-Qaeda responsable de entre otros del atentado de las Naciones Unidas en Bagdad, la acción terrorista contra las tropas italianas en Naseriya, y los atentados contra las sinagogas e intereses británicos en Estambul.

11 de marzo de 2004; 00.00 horas

AZNAR Y URDACI CARA A CARA

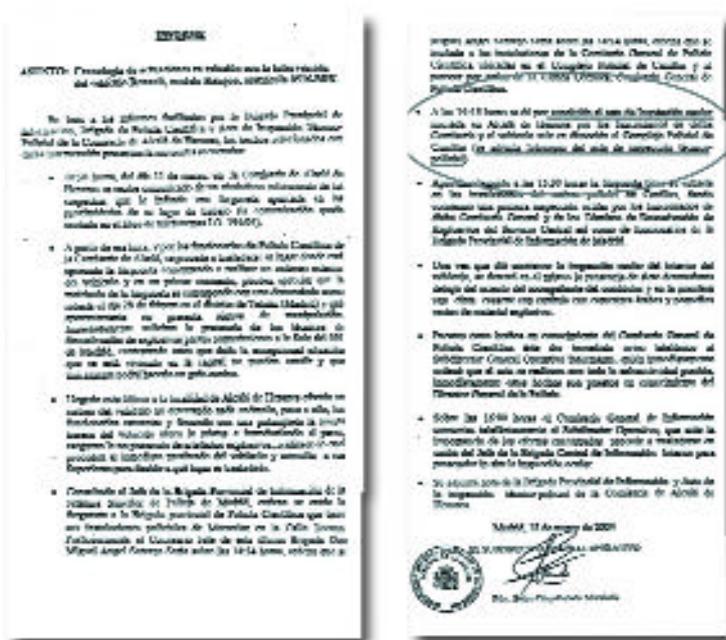
EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO concede una entrevista a Alfredo Urdaci en TVE1 en la que asegura que “todo nos lleva a que la autoría corresponde a ETA... ya lo había intentado en otras ocasiones... Zaplana afirmó que se está creando un escenario de confusión por parte de algunos

⁷ Boletín informativo de la Cadena Ser 13 de marzo de 2004.
(www.cadenaser.com).

cuando todo apunta a la misma dirección, a que ha sido ETA la autora de los atentados”⁸.

Fin de la jornada 01/04–Conclusiones

TRAS EL COMPLETO ANÁLISIS DE LA JORNADA queda patente que el clima de desconfianza y desconcierto reina en toda España, y así se denota de las manifestaciones organizadas para las 19.00 horas de este día, en las que muchas personas preguntaron “¿quién ha sido?”.



Documento desclasificado por el gobierno citando el hallazgo de la furgoneta presuntamente relacionada con los atentados del 11-M.

⁸ Extraído del boletín informativo de la Cadena Ser 13 de marzo de 2004. (www.cadenaser.com)

La jornada amanecía gris; el corazón de los españoles y prácticamente el del mundo entero estaba compungido. Los miles de heridos atestaban los hospitales; la gente no paraba de congregarse, de depositar flores y velas en señal de recuerdo de las víctimas en los lugares próximos a las zonas donde sucedieron los atentados; decenas de psicólogos y trabajadores sociales atendían desinteresadamente a los familiares que aún no habían superado el despiadado golpe. La tristeza reinaba en el aire.

Durante toda la noche la actividad informativa no paraba de generar actualidad, y cientos de datos circulaban por las agencias de información. Nació un día frenético para el gobierno, una jornada en la que no habría campaña electoral al quedar suspendida por los actos del día anterior.

12 de marzo de 2004;
02.40 a 05.15 horas
ENCUENTRAN Y DESACTIVAN
UNA DE LAS BOMBAS

LA COMISARÍA DE VALLECAS llama a los especialistas en explosivos para que analicen y desactiven una posible mochila que podría contener una bomba sin estallar. Más de tres horas después se desactiva el explosivo y ésta pasa a ser analizada por los especialistas.



Portada El País, el
11 de marzo de 2004.

**“En el punto donde se detiene la ciencia,
empieza la imaginación”
JULES GAULTIER**

CAPÍTULO 10



Marte, la conspiración se tiñe de rojo

¿Oculta información la NASA?

MARTE ESTÁ DE MODA, que no nos quepa la menor duda. En la actualidad dos misiones trabajan incansablemente para encontrar claras evidencias de vida en el planeta cuyo nombre corresponde al antiguo dios de la guerra. La evidencia de océanos que cubrían el mismo hace milenios ya es algo más que eso. Pero, ¿la presencia de dicho agua implica forzosamente que hubo vida en Marte? Para muchos esa pregunta ha tenido respuesta desde los años setenta del pasado siglo. Las pruebas están ahí arriba; sólo falta tenerlas en cuenta...

CORRÍA EL AÑO 1906 CUANDO el renombrado astrónomo americano Percival Lowell¹ anunciaba mediante su publicación *Marte y sus Canales*², la posible existencia de vías de irrigación sobre la superficie marciana. Sus investigaciones se habían visto influenciadas por los descubrimientos de otro colega, Giovanni Shiaparelli, astrónomo italiano que en 1877 descubrió unos extraños surcos en la superficie del planeta rojo a los que se refirió como “canali”³. Lowell creía que el agua proveniente del hielo de los polos discurría por dichos canales, enfatizando además que las zonas oscuras del planeta correspondían a zonas de vegetación, y las claras, a zonas de desierto. Hasta aquí las teorías de Percival podrían ser aceptadas –o aceptables–, al menos de cara a futuras investigaciones, pero Percival quiso ir más allá y se atrevió a promulgar que los mismos habían sido construidos por una civilización inteligente como método de subsistencia.

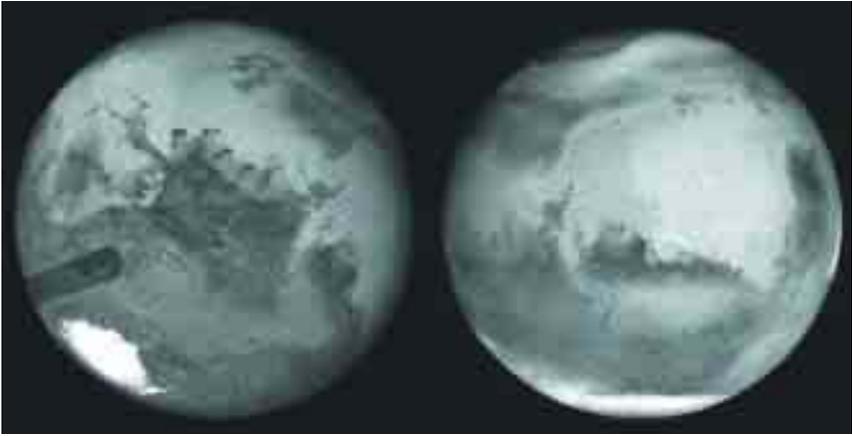
El Sr. Lowell sacrificaba así su reputación, pues muchos de sus colegas le tildaron de fantasioso. No obstante estas ideas calaron profundamente en las mentes de la sociedad estadounidense, que pronto imaginó una civilización extraterrestre habitando la superficie del que más adelante sería conocido como planeta rojo. Percival ni atis-

¹ Reconocido astrónomo, Percival Lowell (1855-1916), dedicó más de 15 años de su vida a la investigación de Marte, y a la astronomía en general. Antes de su muerte Lowell anunció la existencia de un planeta más allá de Neptuno, pero nunca pudo probarlo. Cuando Tombaugh descubrió Plutón en 1930, quiso honrar la memoria de Lowell poniendo sus dos iniciales al comienzo del nombre del planeta (PLutón).

² Antes ya había publicado *Marte*, en 1895, y posteriormente *Marte como nueva residencia*, en 1908, poco antes de su muerte.

³ Como curiosidad cabe señalar que la traducción de “canali” en italiano fuera “surco”, y que sin embargo se le diera el nombre de canales que difiere sustancialmente de la palabra original, cambiando por completo el concepto de la misma.

baba en el más revelador de sus sueños que sesenta años después unas sondas llamadas Viking amartizarían suavemente sobre la superficie de ese mundo que tantos años había investigado. A partir de entonces los ojos con los que miraríamos a Marte se dividían entre los que creían la versión de la NASA, y los que la ponían en duda.



El planeta rojo, Marte, un sueño cada vez más cercano...

La Agencia Espacial Norteamericana, después de sus logros de 1969⁴, quiso dar un paso más adelante y comenzó a poner sus ojos sobre la polvorienta y fría superficie de Marte. Así, en 1976 y después de las investigaciones de las *Mariner*, hacia su llegada el 20 de julio de 1976 la *Viking-I*, primera de las más exitosas misiones de la NASA. Ésta se componía de una sonda de aterrizaje y otra orbital. La que debía amartizar tenía como principal misión la búsqueda de vida en el planeta rojo a través de diferentes métodos, entre los que des-

⁴ Logros por otro lado muy discutidos. No pretendo poner en duda que el hombre estuvo en la Luna, pero sí que los métodos de información de la NASA fueron, cuanto menos extraños. ¿Ocultó información?, ¿las imágenes enviadas eran reales, recreadas o quizás manipuladas? El debate, créanme, continúa.

tacaban el análisis de las imágenes enviadas y el análisis in situ de muestras recogidas por la Viking.

Al contrario de lo que mucha gente pudiera pensar, y tal y como afirmó el Dr. Gilbert Levin, uno de los científicos al cargo de las investigaciones de las citadas sondas, éstas encontraron indicios de vida.

La NASA argumentó que puesto que no se habían hallado muestras de moléculas orgánicas durante los análisis, el planeta era prácticamente estéril. Pero había otras pruebas que ponían en entredicho tales afirmaciones... Éstas también fueron sometidas a procesos metabólicos –como la fotosíntesis y la quimiosíntesis–, dando asombrosamente resultados positivos al liberar grandes cantidades de oxígeno tras ser tratadas con un nutriente orgánico. Pero ahí no acabaron los estudios positivos; cuando la muestra fue sometida a grandes temperaturas –posteriormente de ser marcada–, se encontró que dicha marca se encontraba ausente, lo que cabría esperar si la reacción original hubiera sido causada por un agente biológico⁵.

El por qué la NASA minimizó estos resultados sigue siendo un enigma. Sin embargo, las cosas cambiarían en 1996 cuando en un hito sin precedentes en la historia, la agencia espacial anunciaba haber encontrado vida microscópica, eso sí, en un meteorito encontrado en la Antártida en 1984. Se trataba de ALH84001, el trozo de asteroide más prolífico de la historia. Llevábamos años buscando vida en Marte y de pronto la encontramos... pero aquí en la Tierra. El anuncio se difundió por todo el mundo y el interés por la NASA, Marte y las misiones espaciales se intensificó. Sin lugar a dudas la estrategia de ésta para recaudar fondos e impulsar de nuevo la exploración espacial había funcionado a las mil maravillas, ¿o es que nos queda alguna duda de que dicho anuncio no cumplía a dicho fin?

⁵ Enciclopedia Británica: "Mars".

De nuevo Marte volvía a estar de moda; esos ínfimos mini fósiles era los mas cerca que estábamos de nuestros “hombrecitos verdes”.

Sí, era vida microscópica, pero nadie pudo evitar volver a recordar la historia de la cara...



Esta es la presunta ciudad que se descubrió gracias al realce fotográfico realizado a las imágenes de las Viking en 1976.

La región de Cydonia

LAS MISIONES VIKING no sólo fueron famosas por sus polémicos análisis de muestras marcianas. Las instantáneas que enviaron a la Tierra fueron si cabe más polémicas en cuanto a sus anomalías, sobre todo las procedentes de la región de Cydonia.

Después del éxito de la Viking-I, y gracias a las cientos de imágenes enviadas por la misma, se buscaba un lugar idóneo para el amarzaje de la segunda misión, la Viking-II, y uno de ellos podría ser la región de Cydonia. Tobias Owen, investigador de la NASA, buscaba

en las mismas un lugar donde la segunda sonda tocara “tierra” con suavidad, cuando en un momento determinado, mientras analizaba la imagen numerada como “35A72”, su gesto cambió instintivamente. Ante sí tenía lo que indudablemente parecía un gigantesco rostro que miraba fijamente al cielo. Al instante Owen anunció su descubrimiento a los responsables de la agencia, y éstos, tras un análisis, determinaron y dieron a conocer a la opinión pública que aquella



Esta es la imagen de la cara enviada por la Mars Global Surveyor.

fantasmal faz no era otra cosa que un juego de luces que hacía aparecer la silueta como una ilusión óptica. Incluso se atrevieron a decir que habían tomado una fotografía horas después y la cara no apareció...

Al tiempo se descubrió que dicha instantánea no existía, y que de existir no mostraría nada pues a la hora en que la NASA informó que se había captado, esa parte del planeta se encontraba en la más absoluta oscuridad. ¿Por qué la NASA se mostró tan implacable, hasta el punto de mentir a la opinión pública para desmitificar el rostro de Cydonia?

Desconocemos la respuesta; sólo caben especulaciones. A los científicos y astrónomos norteamericanos se les complicó aún más la

Referencias literarias e Internet

PARA LA REALIZACIÓN DE LA PRESENTE OBRA se ha hecho necesario consultar gran cantidad de material, tanto bibliográfico, como periódico, así como electrónico. Éste último gracias a la gran herramienta –de doble filo– que es Internet. Debido a la escasez de obras que traten este tema en habla hispana, se ha recurrido y analizado diversas obras en inglés que ayudaron sin duda a darle forma a gran parte de los capítulos de este trabajo.

Por razones evidentes la totalidad de esa bibliografía no ha sido expuesta, por lo que emplazo al lector a que consulte la misma para ampliar, contrastar y verificar datos aquí expuestos.

Capítulo 1: 11-S, la penúltima conspiración

La Gran Impostura, THIERRY MEISSAN. Esfera de los Libros 2002.

Sitio Web Rense.

Sitio Web La Rebelión.

Sitio Web Conspiracy.

Capítulo 2 y 3: Asesinato de JFK

Encuesta, E. JAY EPSTEIN. Editorial Dima 1966.

JFK, tras la pista de los asesinos, JIM GARRISON. Ediciones B 1988.

Muerte de un presidente, WILLIAM MANCHESTER. Globos 1967.

Sitio Web El asesinato de Kennedy

Película y documental en DVD: “JFK”. OLIVER STONE, 1991.

Capítulo 4: La vergüenza del oro nazi

Colección “Factor X”. Planeta de Agostini 1998.

El Oro de Canfranc, RAMÓN J. CAMPO. Biblioteca Aragonesa de Cultura 2001.

El oro del III Reich. Vaticano, Nazis, Judíos, ÁLVARO BAEZA.

Sitio Web Nazi Gold.

Capítulo 5: Hindenburg, el “Titanic” del aire

The Hindenburg MICHAEL M. MOONEY. MacGibbon Ltd.

Sitio Web Air-Ship.

Grandes Misterios sin resolver, JOHN CANNING. Editorial Tikal 1995.

Capítulo 6: Terror en Oklahoma

Colección “Factor X”. Planeta de Agostini 1998.

In the Wake of the Bomb. NANCY INGRAM. Editorial

Rainbow Book 1996.

Sitio Web, ¿Dos Bombas en Oklahoma City?.

Sitio Web Dark Conspiracy

Capítulo 7: Fluoración, envenenamiento global

Fluoride: Drinking Ourselves to Death, BARRY GROVES.
Editorial New Leaf junio 2002
Coleccion “Factor X”. Planeta de Agostini 1998.
Sitio Web, Medical Archives.

Capítulo 8: Martin Luther King, el hombre de los sueños

Orders to Kill, WILLIAM F. PEPPER. Paperback 1998.
Sitio Web, Conspiracy Planet.
Sitio Web, Cosnpiracy Net.

Capítulo 9: 11-M, la gran conspiración española

11-M: Claves de una conspiración, BRUNO CARDEÑOSA. Espejo de Tinta 2004.
Sitio Web www.cadenaser.com
11-M-14-M, Onda expansiva, ROSA M^a ARTAL. Espejo de Tinta 2004.

Capítulo 10: Marte, la conspiración se tiñe de rojo

Sitio Web www.nasa.gov
Revista Más Allá de la Ciencia, abril de 2004.
El misterio de Marte, GRAHAM HANCOCK. Grijalbo 1994.



La colección “INVESTIGACIÓN ABIERTA” pretende abrir nuevas vías en el periodismo de investigación, apoyándose en la labor de reporteros de contrastado prestigio, en campos tan diversos como la política, los fenómenos paranormales, la historia... que en definitiva están de rabiosa actualidad, y despiertan encendidos debates y abiertas polémicas. Es por ello que la audiencia cualitativa de esta colección es tan variada y diversa como las temáticas que se van a abordar en la misma.

No obstante el lenguaje directo y valiente que se emplea en todos y cada uno de los trabajos hacen de éstos auténticos ejemplos del periodismo de reportaje más vivo y audaz del momento.

LA ESTRATEGIA DE HITLER

Las raíces ocultas del Nacionalsocialismo

Autor: Pablo Jiménez Cores

ISBN: 84-9763-093-9

EAN: 978 849763093-1

Formato: 14x20

Encuadernación: Rústica con solapas

Páginas: 232

Colores: b/n



Fue una tormenta que asoló el mundo. La guerra, los millones de muertos, el holocausto... son sólo la punta del iceberg, la auténtica batalla, la que estuvo a punto de cambiar a Europa de arriba abajo, fue la de las ideas. El nazismo era -y sigue siendo, porque permanece vivo- un movimiento que, más allá de lo político y de lo militar, cambiaba los valores tradicionales por otros nuevos, tan atractivos como para seducir a un país entero. En este libro, fruto de una investigación objetiva y descarnada, descubriremos paso a paso cómo y dónde alimentó Hitler los conceptos, a veces enraizados en lo mágico y legendario, que cristalizaron en el nazismo y que aún seducen a millones de jóvenes.

LAS CARAS DE LA DISCORDIA

Belmez, ¿y ahora qué?

Autores:

David E. Sentinella y Lorenzo Fernández Bueno

ISBN: 84-9763-095-5

EAN: 978 849763095-5

Formato: 14x20

Encuadernación:

Rústica con solapas. INCLUYE CD AUDIO

Páginas: 232. Colores: b/n



En agosto de 1971 la pequeña localidad jienense de Bélmez de la Moraleda pasó a ser portada de los principales diarios nacionales. La razón: en el suelo de cemento de una de sus casas había aparecido una cara. A ésta siguieron otras tantas, convirtiendo aquel rincón de la serranía en un auténtico templo de lo imposible. Pero más allá del misterio, la amplia documentación existente en torno al mismo es abrumadora: cartas gubernamentales, protocolos notariales, entrevistas, análisis del CSIC... y más de dos mil fotografías del fenómeno paranormal y sociológico más importante de los últimos treinta años. Además, a raíz de la muerte de la dueña de la casa el pasado 3 de febrero de 2004, a la que muchos atribuían la facultad de producir las caras, hemos sido los primeros en entrar, y ésto es lo que hemos encontrado... Una aventura sin igual recordando un suceso que ha conmocionado España.

LAS CLAVES DEL CÓDIGO DA VINCI

La estirpe secreta de Jesús y otros misterios

Autor: Mariano Fernández Urresti y

Lorenzo Fernández Bueno

ISBN: 84-9763-096-3

EAN: 978 849763096-2

Formato: 14x20

Encuadernación: Rústica con solapas

Páginas: 232

Colores: b/n